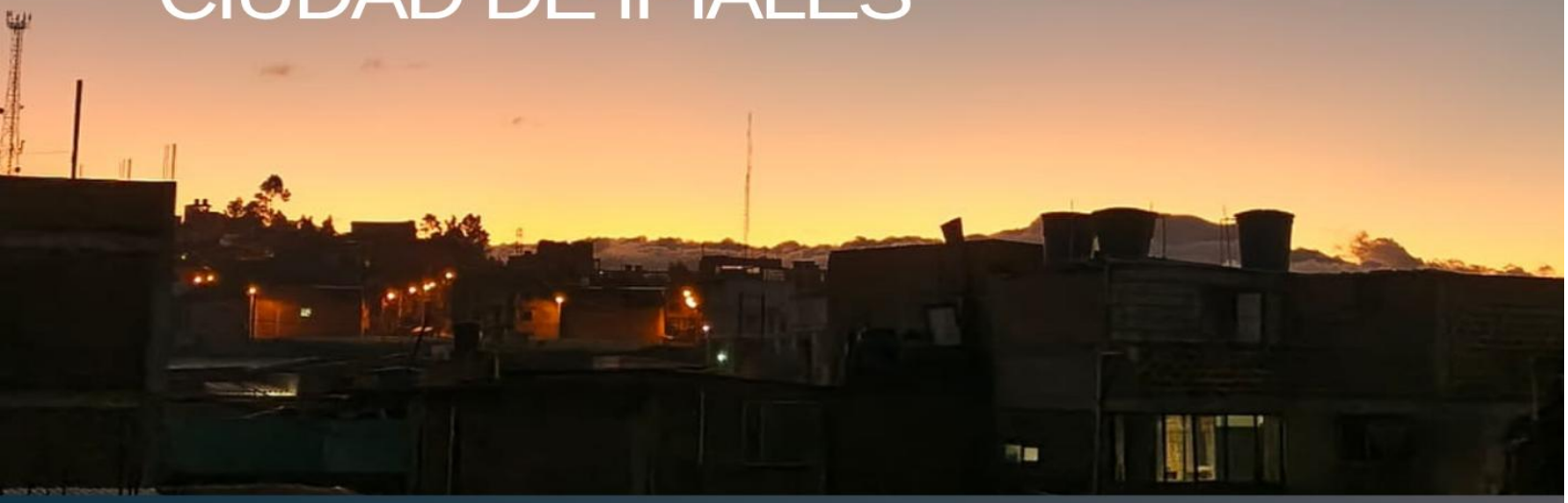
ANÁLISIS ESTADÍSTICO

PERCEPCIÓN DE SEGURIDAD Y HABITANTES DE CALLE EN LA CIUDAD DE IPIALES



Centro de Estudios Económicos y Alianzas Estratégicas
Cámara de Comercio de Ipiales

CAMARA DE COMERCIO DE IPIALES

65 AÑOS

En este análisis encontraras:

- Percepción de seguridad por parte del sector empresarial
- Afectaciones derivadas de la presencia de habitantes de calle.
- Relación entre la gestión institucional y la percepción empresarial
- Impacto en la actividad económica y el entorno empresarial

Septiembre 2025

ANALISIS ESTADISTICO DE LA PERCEPCIÓN DE SEGURIDAD Y HABITANTES DE CALLE EN LA CIUDAD DE IPIALES

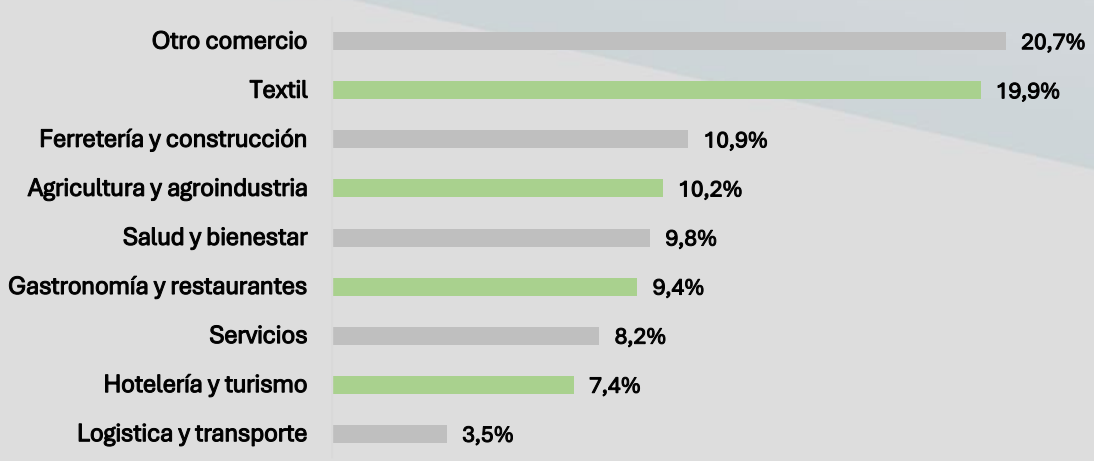
- **Introducción.**

El presente análisis estadístico tiene como propósito examinar la percepción de los empresarios de la ciudad de Ipiales respecto a la seguridad ciudadana y la presencia de habitantes de calle, comprendiendo cómo estos factores inciden en la dinámica económica local y en la confianza hacia las instituciones. La información recolectada a través de encuestas aplicadas a diversos sectores económicos permite identificar modelos, niveles de afectación y principales necesidades de intervención que enfrenta el tejido empresarial frente a estas problemáticas.

Este informe busca ofrecer una lectura integral del contexto actual de la ciudad, resaltando las percepciones y experiencias del sector productivo en torno a la inseguridad, los hechos delictivos y la gestión institucional. Así mismo, pretende aportar insumos que orienten la formulación de estrategias para fortalecer la seguridad, recuperar la confianza empresarial y propiciar un entorno favorable para la inversión, el desarrollo económico y la convivencia ciudadana en Ipiales.

- **Análisis de la Información**

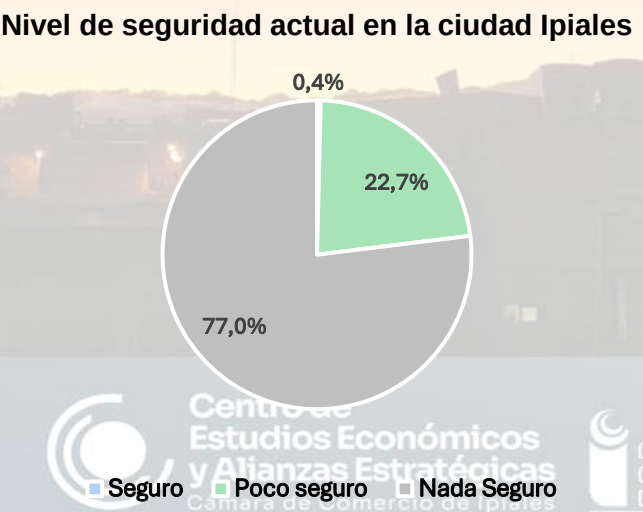
Grafica. 1



La encuesta fue aplicada a un grupo representativo de empresarios de diferentes sectores económicos de la ciudad de Ipiales, con el objetivo de conocer su percepción frente a la

seguridad y la problemática asociada a la presencia de habitantes de calle. En este proceso participaron actores pertenecientes a sectores estratégicos como logística y transporte 3,5%, hotelería y turismo 7,4%, servicios 8,2%, gastronomía y restaurantes 9,4%, salud y bienestar 9,8%, agricultura y agroindustria 10,2%, ferretería y construcción 10,9%, textil 19,9% y otros comercios 20,7%. Esta diversidad sectorial refleja de manera amplia la composición del tejido empresarial local, permitiendo obtener una visión más integral sobre la percepción que tienen los empresarios respecto a la seguridad en la ciudad y el impacto que genera la presencia de habitantes de calle en su entorno.

Grafica 2.



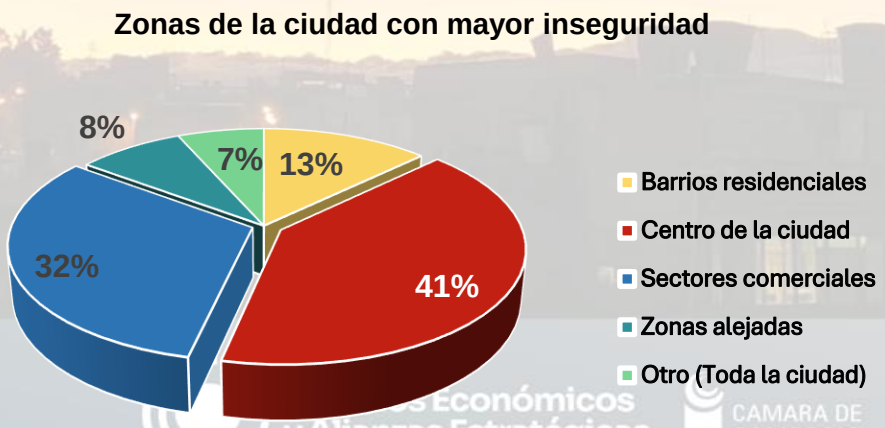
Los resultados de la encuesta sobre el nivel de seguridad en Ipiales evidencian una situación crítica y preocupante para el entorno empresarial. Ninguno de los encuestados considera que la ciudad sea segura, lo cual refleja una ausencia total de confianza en las condiciones actuales de seguridad. Este dato por sí solo es un indicador alarmante de la magnitud del problema, pues revela que la percepción de riesgo es generalizada entre los empresarios.

El 22,7% de los encuestados calificó la ciudad como “poco segura”, lo que muestra que existe un grupo reducido que percibe ciertos esfuerzos o condiciones mínimas de control, aunque insuficientes para garantizar tranquilidad en el desarrollo de sus actividades. Sin embargo, el 77% la considera “nada segura”, lo que confirma que la mayoría de empresarios experimenta de manera directa los efectos de la inseguridad, ya sea por

delitos, por la presencia de habitantes de calle o por la falta de confianza en la capacidad de respuesta de las autoridades.

Esta percepción negativa impacta directamente en la economía local. La inseguridad desincentiva la llegada de visitantes, turistas e inversionistas, y al mismo tiempo obliga a los empresarios a destinar mayores recursos en medidas privadas de protección, lo que incrementa sus costos de operación. Adicionalmente, la inseguridad deteriora la imagen de la ciudad como un destino confiable para hacer negocios, reduciendo la competitividad de Ipiales frente a otros territorios de la región.

Grafica 3.



La percepción de inseguridad en Ipiales se concentra principalmente en dos espacios: el centro de la ciudad 41% y los sectores comerciales 32%, lo que demuestra que los lugares de mayor flujo de personas y actividad económica son los más afectados. Esto tiene una relación directa con la dinámica empresarial, ya que tanto el comercio formal como el informal conviven en estas zonas, generando tensiones por el uso del espacio público y aumentando la exposición a delitos como el hurto. La inseguridad en estas áreas estratégicas afecta la confianza de los consumidores y reduce la permanencia de visitantes, impactando negativamente en las ventas y la movilidad económica.

Un 13% de los encuestados identifica a los barrios residenciales como zonas inseguras, lo que evidencia que la problemática trasciende los espacios comerciales y afecta la tranquilidad en los hogares. Aunque en menor proporción, un 8% señala las zonas alejadas,

lo que refleja la percepción de vulnerabilidad en áreas con baja presencia institucional y menor cobertura de vigilancia. Finalmente, un 7% de los empresarios considera que la inseguridad se presenta en toda la ciudad, lo cual refuerza la idea de que no se trata de hechos aislados, sino de una problemática generalizada que impacta a la totalidad del territorio urbano.

Grafica 4.

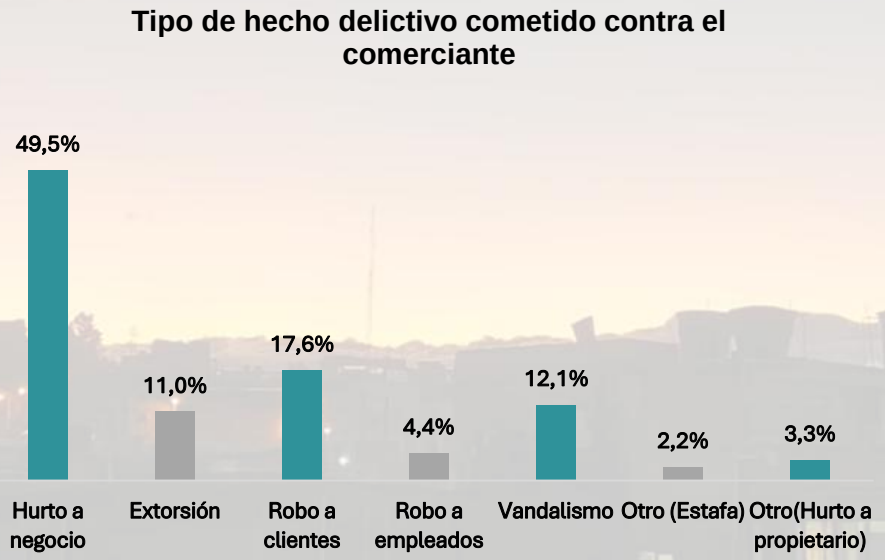
El análisis de los resultados sobre la victimización de los empresarios en Ipiales en los últimos seis meses revela un panorama preocupante para la dinámica empresarial. Un 49,5% de los encuestados manifestó haber sido víctima de algún hecho delictivo, lo que evidencia que más de un tercio de los negocios ha sufrido directamente los efectos de la inseguridad. Este dato refleja que la problemática no es únicamente de percepción, sino que se traduce en hechos reales que impactan de manera directa en la estabilidad y confianza de los empresarios.

Por otro lado, un 50,5% señaló no haber sido víctima, lo cual es un dato relativamente positivo. Sin embargo, no debe interpretarse como una garantía de seguridad, ya que la percepción generalizada de inseguridad en la ciudad sigue siendo elevada y puede limitar la inversión y el desarrollo empresarial, incluso entre quienes no han experimentado incidentes directamente.

La proporción de empresarios que han enfrentado situaciones delictivas es lo suficientemente significativa como para considerarla un riesgo latente para la economía

local**.** Las víctimas de robos, extorsiones u otros delitos no solo afrontan pérdidas económicas inmediatas, sino también costos adicionales en medidas de protección, disminución de clientes y un ambiente de incertidumbre que debilita la competitividad.

Grafica 5.



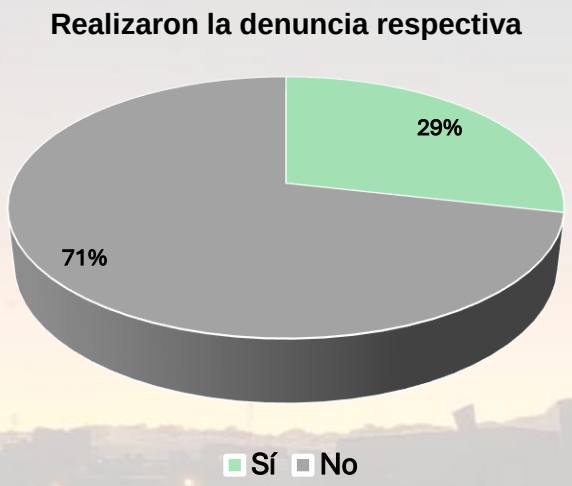
El análisis de los hechos delictivos reportados por los empresarios de Ipiales evidencia que el hurto a negocio 49,5% es la principal modalidad delictiva que afecta al sector productivo. Este resultado confirma que los establecimientos comerciales son un blanco frecuente de la delincuencia, lo cual genera pérdidas económicas directas, incremento en los costos de seguridad privada y una disminución de la confianza tanto de los propietarios como de los clientes.

En segundo lugar, se destacan los robos a clientes 17,6% y los casos de vandalismo 12,1%, delitos que afectan no solo a los negocios, sino también la imagen y reputación de las zonas comerciales. Cuando un cliente es víctima de robo o cuando los locales sufren daños en su infraestructura, se reduce el atractivo de la ciudad como destino para la compra y el consumo, afectando directamente la competitividad del comercio formal.

La extorsión 11% constituye otro problema grave, ya que además de generar pérdidas económicas, implica una presión psicológica que limita la capacidad de crecimiento y sostenibilidad de los negocios. Aunque con menor frecuencia, también se reportan robos a

empleados 4,4%, estafas 2,2% y hurtos a propietarios 3,3%, delitos que, aunque menos recurrentes, incrementan la sensación de vulnerabilidad entre los empresarios.

Grafica 6.

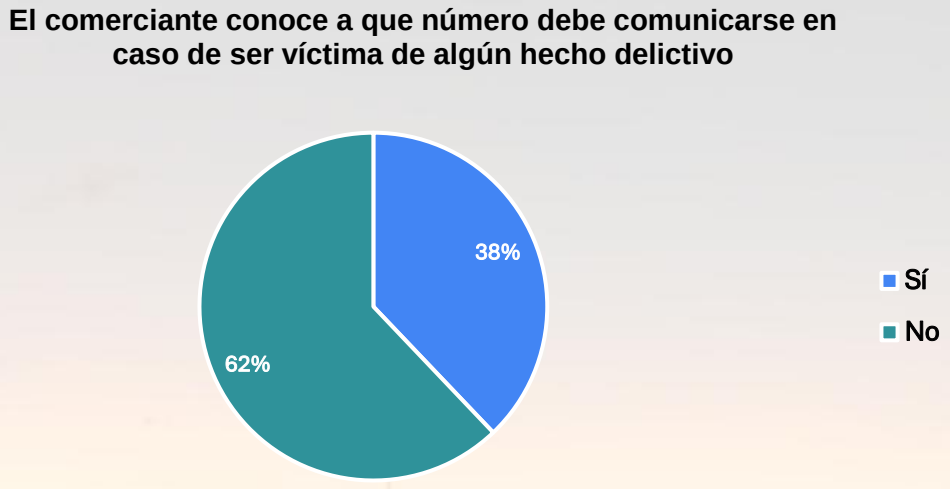


El análisis de los resultados sobre la denuncia de hechos delictivos por parte de los empresarios en Ipiales muestra una brecha considerable entre la victimización y la respuesta institucional. Solo el 29% de los afectados presentó una denuncia formal ante las autoridades, mientras que un 71% no lo hizo. Esta situación evidencia un bajo nivel de confianza en los mecanismos de justicia y en la efectividad de las autoridades para atender los casos reportados.

El hecho de que más de dos tercios de los empresarios opten por no denunciar refleja varios problemas estructurales: la percepción de ineficiencia en los procesos, la falta de resultados visibles frente a los delitos, la posible revictimización durante el trámite, así como el temor a represalias. Esta baja tasa de denuncia no solo limita la posibilidad de que las autoridades actúen con información suficiente, sino que también genera un subregistro de los delitos, lo cual dificulta la formulación de políticas públicas ajustadas a la realidad.

Además, la ausencia de denuncias fomenta la impunidad, lo que a su vez fortalece las dinámicas delictivas en la ciudad. Cuando los delitos no son reportados, los delincuentes perciben un bajo riesgo de sanción, lo que puede incentivar la repetición de conductas criminales y agravar el problema de inseguridad que ya afecta a los empresarios.

Grafica 7.

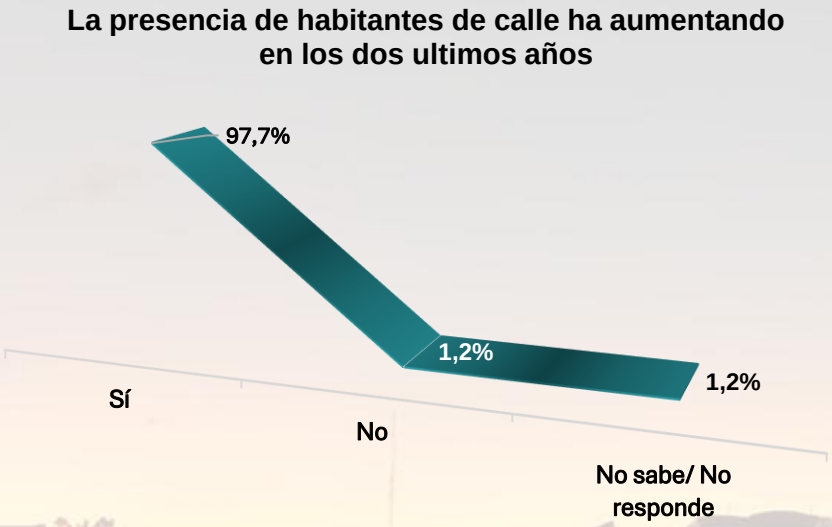


El resultado de la encuesta sobre el conocimiento de los números de contacto para reportar hechos delictivos en Ipiales refleja una debilidad significativa en los canales de información y comunicación con la ciudadanía. Solo el 38% de los empresarios afirmó saber a qué número llamar en caso de ser víctima de un delito, mientras que un 62% manifestó desconocerlo.

Este dato es alarmante, ya que evidencia que más de la mitad del sector empresarial carece de información básica para activar de manera inmediata una ruta de atención ante hechos de inseguridad. El desconocimiento limita la capacidad de reacción, retrasa la intervención de las autoridades y genera una mayor sensación de desprotección en el entorno empresarial.

La falta de conocimiento sobre los canales oficiales también puede estar vinculada a una deficiente estrategia de divulgación institucional, a la poca confianza en la efectividad de las llamadas o a la ausencia de campañas de pedagogía ciudadana sobre seguridad. En este escenario, aunque existan mecanismos de contacto como la Policía Nacional o las líneas de emergencia, su impacto es mínimo si los empresarios no los identifican o no perciben que brinden una respuesta efectiva.

Grafica 8.

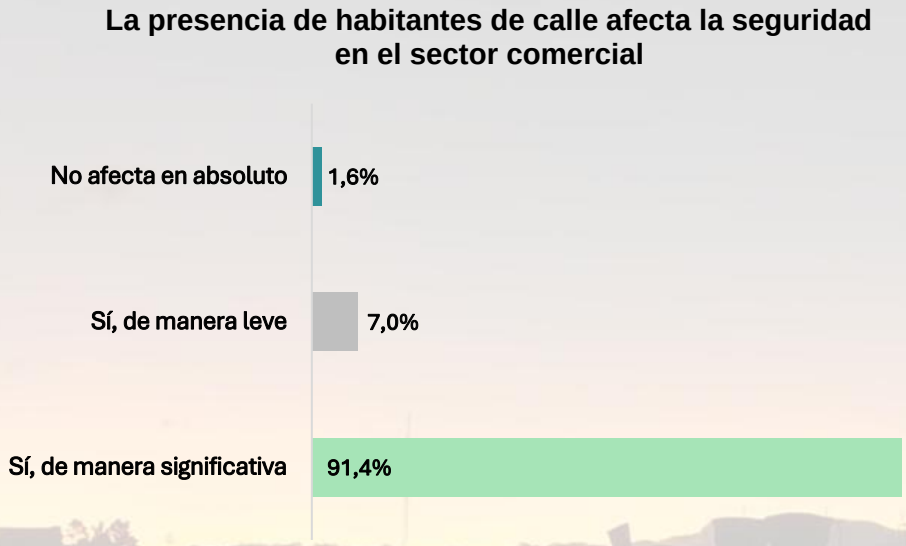


La percepción empresarial frente a la presencia de habitantes de calle en Ipiales durante los últimos dos años refleja un consenso casi total. Un 97,7% considera que esta población ha aumentado, mientras que solo un 1,2% cree que no lo ha hecho y otro 1,2% no sabe o no responde.

Este hallazgo evidencia que el fenómeno de los habitantes de calle se ha consolidado como una problemática visible y creciente, que impacta directamente en el entorno urbano y en la dinámica empresarial. La casi unanimidad en las respuestas refleja que no se trata de casos aislados ni de una percepción subjetiva, sino de una situación ampliamente reconocida por quienes desarrollan actividades económicas en la ciudad.

El aumento de esta población está asociado a diversos factores, entre ellos el desempleo, la migración, la falta de programas de atención social y la debilidad en las estrategias institucionales para el manejo integral de esta problemática. Su presencia en calles, parques y zonas comerciales genera una afectación doble: por un lado, representa una situación de vulnerabilidad y exclusión social que requiere atención humanitaria, y por otro, impacta en la percepción de seguridad, la confianza ciudadana y la atracción de clientes y turistas.

Grafica 9.



La gran mayoría de empresarios encuestados percibe un impacto directo de la presencia de habitantes de calle en la seguridad de sus sectores comerciales. Un 91,4% afirmó que esta situación afecta de manera significativa, lo que evidencia una preocupación generalizada sobre cómo este fenómeno deteriora el entorno económico y social en la ciudad. Este porcentaje revela que la problemática no se limita a una percepción aislada, sino que constituye un factor determinante en la calidad del espacio público y en la confianza de los clientes para acudir a las zonas comerciales.

Un 7% considera que la afectación es leve, lo que podría interpretarse como una percepción vinculada a sectores menos expuestos o con menores niveles de concentración de habitantes de calle. Sin embargo, incluso en estos casos, se reconoce que la presencia de esta población sí tiene algún grado de incidencia en la seguridad. Finalmente, solo un 1,6% cree que no hay ningún impacto, lo que confirma que la percepción de afectación es prácticamente generalizada.

Grafica 10.

Impacto en la actividad empresarial de los habitantes de calle

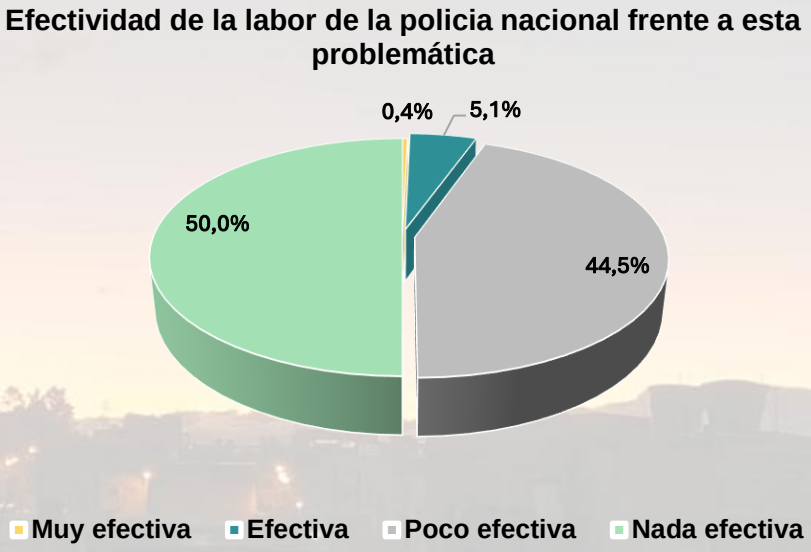
El estudio evidencia que, para la mayoría de los empresarios de Ipiales, el impacto de los habitantes de calle sobre la actividad empresarial es integral y multifactorial. Un 69,9% de los encuestados considera que afectan en todos los aspectos mencionados, lo que demuestra que no se trata de un problema aislado, sino de una suma de factores que, en conjunto, deterioran el entorno comercial. Esta percepción dimensiona la magnitud del desafío, ya que involucra temas de seguridad, imagen urbana, salubridad y orden público.

En menor proporción, un 11,3% identifica la inseguridad y los robos como el principal impacto, confirmando que los empresarios asocian la presencia de habitantes de calle con un aumento en los riesgos de delitos que afectan directamente a negocios, clientes y empleados. Por su parte, un 7,4% destaca la percepción negativa que generan en clientes y visitantes, aspecto que incide directamente en la afluencia de compradores y en la competitividad del comercio local. El 5,9% señala el consumo de sustancias psicoactivas en el espacio público como un problema que degrada la convivencia y transmite sensación de inseguridad.

Otros impactos, aunque con menor frecuencia, también fueron señalados: problemas de salubridad e higiene 1,2%, el desorden y la alteración del espacio 2%, y solo un 2,3% manifestó que no existe impacto alguno. Estos porcentajes, aunque bajos, refuerzan la idea

de que el fenómeno afecta de manera transversal, con consecuencias visibles en la economía, la convivencia y la calidad de vida urbana.

Grafica 11.



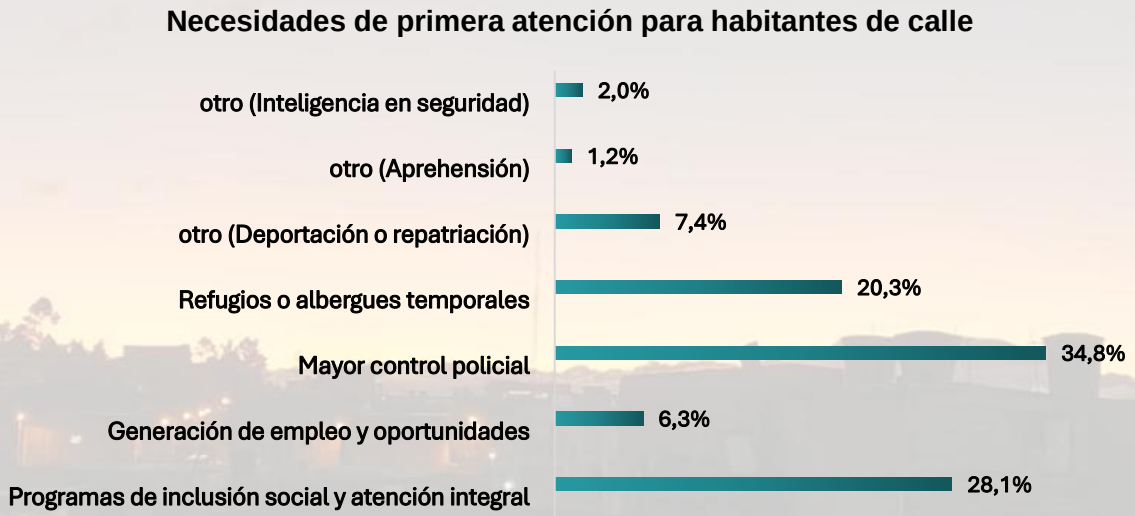
Los resultados reflejan un marcado nivel de insatisfacción de los empresarios frente al papel de la Policía Nacional en el manejo de la problemática de los habitantes de calle en Ipiales. La ausencia total de respuestas que califiquen su labor como “muy efectiva” y el escaso 5,1% que la percibe como “efectiva” ponen en evidencia una confianza institucional prácticamente nula.

La percepción mayoritaria se concentra en valoraciones negativas: un 44,5% considera la gestión “poco efectiva” y un 50% “nada efectiva”. Este panorama muestra que, desde la perspectiva empresarial, las acciones adelantadas no han logrado responder a las necesidades de seguridad ni mitigar los impactos que esta población genera en el entorno comercial.

Más allá de señalar deficiencias operativas, estos resultados revelan un problema estructural de credibilidad y confianza hacia la autoridad, lo que limita la construcción de un entorno seguro y competitivo para la actividad económica. De allí se desprende la necesidad urgente de replantear las estrategias institucionales, reforzar la presencia policial

en zonas críticas y establecer mecanismos de coordinación interinstitucional que garanticen resultados visibles para la ciudadanía y el sector productivo.

Grafica 12.



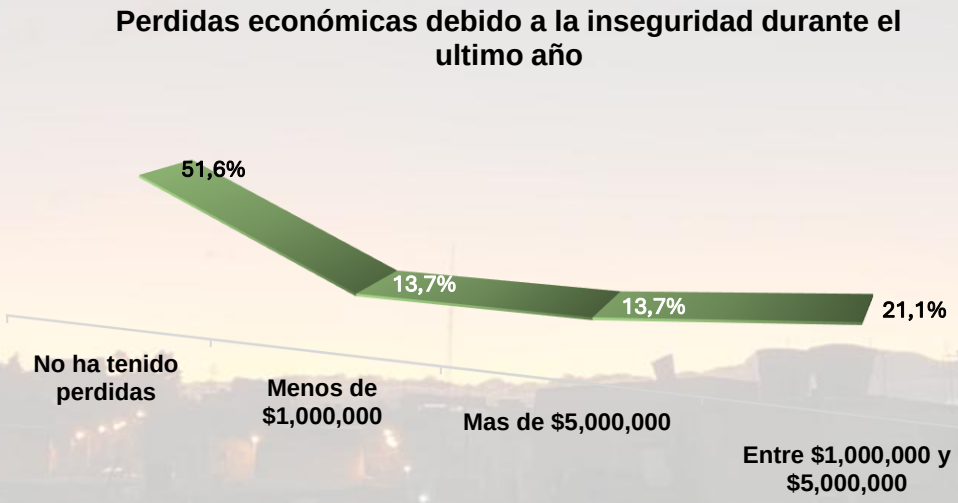
Los empresarios de Ipiales perciben la problemática de los habitantes de calle como un fenómeno que requiere respuestas integrales, pero con un marcado énfasis en la dimensión de seguridad. Un 34,8% de los encuestados considera que la principal necesidad a atender es el mayor control policial, lo que refleja la preocupación por el impacto directo de esta población en la percepción de inseguridad y en el desarrollo de las actividades comerciales.

En segundo lugar, un 28,1% plantea la necesidad de programas de inclusión social y atención integral, lo que indica que una parte importante de los empresarios reconoce que la solución no puede ser únicamente coercitiva, sino que debe incluir estrategias que atiendan las causas estructurales del fenómeno, como la vulnerabilidad social, la falta de acceso a servicios básicos y la exclusión laboral.

De manera complementaria, un 20,3% señala la importancia de contar con refugios o albergues temporales, lo cual responde a la necesidad de ordenar el espacio público y brindar condiciones mínimas de dignidad a esta población. Por su parte, las propuestas relacionadas con deportación o repatriación 7,4%, aprehensión (1,2%) y estrategias de

inteligencia en seguridad 2,0% evidencian posturas más radicales, aunque minoritarias, que buscan respuestas inmediatas al problema.

Grafica 13.

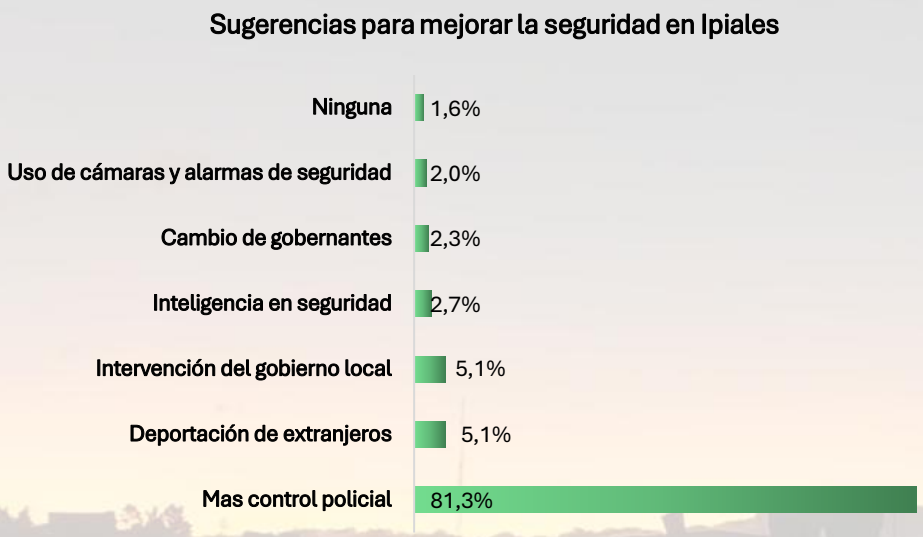


Los resultados evidencian que la inseguridad en Ipiales genera un impacto económico desigual entre los negocios encuestados. Aunque el 51,6% de los empresarios asegura no haber tenido pérdidas, lo que indica que más de la mitad no ha sufrido afectaciones directas, el 48,4% restante sí reporta consecuencias económicas derivadas de situaciones de inseguridad.

Dentro de este grupo, un 21,1% señala pérdidas entre $1,000,000 y $5,000,000, lo que representa la afectación más frecuente entre quienes reportan perjuicios. Así mismo, un 13,7% manifiesta pérdidas superiores a los $5,000,000, reflejando un nivel de impacto considerable en su actividad comercial. Por otro lado, un 13,7% reporta pérdidas menores a $1,000,000, evidenciando que incluso en niveles bajos la inseguridad genera costos adicionales para los empresarios.

Estos resultados dejan en evidencia que, aunque una parte importante de los negocios logra mantenerse sin pérdidas directas, casi la mitad del sector productivo ha visto afectadas sus finanzas por la inseguridad, siendo necesario implementar medidas que reduzcan los riesgos, protejan los establecimientos y fortalezcan la confianza empresarial.

Grafica 14.



Se evidencia que la mayoría de los empresarios de Ipiales concentra sus expectativas de mejora en torno al fortalecimiento del control policial, con un 81,3% de respuestas en esta dirección. Este dato refleja con claridad que la percepción generalizada es que la inseguridad puede mitigarse principalmente mediante una presencia más activa, visible y efectiva de la fuerza pública en los sectores críticos de la ciudad.

Sin embargo, otras sugerencias obtienen un nivel de representación mucho menor. Un 5,1% propone la deportación de extranjeros y otro 5,1% plantea mayor intervención del gobierno local, lo que refleja una demanda puntual de acciones de control migratorio y de liderazgo institucional en la gestión de la seguridad. Así mismo, un 2,7% sugiere fortalecer la inteligencia en seguridad, mientras que un 2,3% menciona el cambio de gobernantes y otro 2% el uso de cámaras y alarmas de seguridad, lo que indica propuestas más específicas, pero con menor respaldo colectivo. Finalmente, un 1,6% no formula ninguna sugerencia, lo que puede interpretarse como una falta de confianza en la efectividad de las medidas.

- **Conclusión.**

En conclusión, las encuestas ponen en evidencia que la inseguridad y la creciente presencia de habitantes de calle en Ipiales son problemáticas prioritarias que afectan de manera directa al sector empresarial y al entorno social de la ciudad. La desconfianza hacia las autoridades y la percepción de vulnerabilidad en los principales espacios de interacción económica se consolidan como factores que limitan la inversión, la competitividad y la calidad de vida de la comunidad. En materia de seguridad, más de un tercio de los empresarios reporta haber sido víctima de hechos delictivos en los últimos meses, principalmente hurtos a establecimientos, con pérdidas que en algunos casos superan los $5 millones. A ello se suma que la mayoría de los afectados no denuncia, lo que refleja una profunda crisis de confianza en los mecanismos institucionales de seguridad y justicia.

De igual forma, los empresarios coinciden en que la presencia de habitantes de calle ha aumentado de manera significativa en los últimos años, generando impactos que van desde la inseguridad y el deterioro de la imagen urbana hasta problemas de salubridad y percepción negativa por parte de clientes y visitantes. Aunque la principal demanda empresarial es el fortalecimiento del control policial, también se reconoce la necesidad de programas de inclusión social, atención integral y refugios temporales, lo que demuestra que la solución requiere un enfoque más amplio que combine control con atención a las causas estructurales del fenómeno.

Centro de Estudios Económicos y Alianzas Estratégicas
Cámara de Comercio de Ipiales
CAMARA DE COMERCIO DE IPIALES
65 AÑOS

Por otra parte, la percepción sobre la labor de la Policía Nacional refleja una valoración mayoritariamente desfavorable: el 95% de los encuestados la considera poco o nada efectiva. Este resultado sugiere no solo la existencia de desafíos en materia de eficiencia operativa, sino también la necesidad de fortalecer la legitimidad institucional y la confianza ciudadana

En síntesis, Ipiales enfrenta un reto complejo que no puede abordarse desde una sola dimensión. Es indispensable avanzar en estrategias integrales y coordinadas que fortalezcan la presencia policial en los sectores más críticos, garanticen procesos de denuncia más ágiles y efectivos, promuevan programas de inclusión social y recuperen el espacio público. Solo a través de una articulación sólida entre autoridades, sector privado y comunidad será posible reconstruir la confianza, mejorar la competitividad empresarial y consolidar un entorno seguro y atractivo para la inversión y el desarrollo económico de la ciudad.